

VELEIA

REVISTA DE PREHISTORIA, HISTORIA ANTIGUA, ARQUEOLOGIA
Y FILOLOGIA CLASICAS

Comité de Redacción:

I. BARANDIARÁN J. L. MELENA M. QUIJADA J. SANTOS V. VALCÁRCEL

Secretario:

J. GORROCHATÉGUI

6



Torso *thoracatus* hallado en
Iruña, Álava, la
antigua
Veleia

INSTITUTO DE CIENCIAS DE LA ANTIGÜEDAD
AINTZINATE-ZIENTZIEN INSTITUTUA

SERVICIO EDITORIAL
UNIVERSIDAD DEL PAIS VASCO



ARGITARAPEN ZERBITZUA
EUSKAL HERRIKO UNIBERTSITATEA

VITORIA

1989

GASTEIZ

INSCRIPCIONES ROMANAS DE SEGOVIA. I: INSCRIPCIONES INÉDITAS*

RESUMEN: Se dan a conocer en este trabajo catorce nuevas inscripciones romanas de Segovia y su provincia. Nueve de ellas han aparecido en Segovia (ocho funerarias y una votiva), dos en Coca (ambas funerarias), dos en Duratón (no conociéndose su naturaleza por estar bastante fracturadas) y una en Sepúlveda (parece honorífica, a pesar de estar muy fracturada). En lo referente a su contenido hay dos unidades organizativas indígenas, en ambos casos expresadas por medio de genitivos de plural y halladas en la muralla de Segovia (*Cantabr(e)cum* en la inscripción n.º 2 y *Mov(e)q(um)* en la inscripción n.º 4), referencia a un *contub(ernalis)* en la n.º 6 y la posibilidad de la existencia de un *collegium*, si completamos como *fratribus* la cuarta línea de la inscripción n.º 14.

En los últimos años han aparecido varias inscripciones nuevas de época romana en el territorio de la actual provincia de Segovia, la mayoría debidas a hallazgos casuales y, por ello, sin contexto arqueológico. Las noticias que los autores del trabajo tenemos son de doble procedencia: nuestra propia labor durante los últimos años en recorridos habituales por la muralla de Segovia (no creemos exagerar, si afirmamos que toda la parte de la muralla accesible y, casi nos atreveríamos a decir, que también la inaccesible, ha sido objeto de nuestras prospecciones) y noticias recibidas de personas, interesadas también como nosotros, en el conocimiento de las gentes que habitaban en Segovia.

Como resultado de nuestra labor y de las noticias dignas de agradecer de las personas a que antes hacíamos referencia, nos hemos encontrado con 14 nuevas inscripciones de Segovia (aparte de otra más publicada por uno de nosotros)¹, que hemos decidido dar a conocer por dos razones fundamentales: la primera y principal porque consideramos que toda nueva inscripción que tenga algún dato que aportar, por pequeño que sea, debe ser dada a conocer a la comunidad científica para que pueda ser utilizada por otros investigadores interesados en los mismos temas o temas tangentes, y la segunda, más de orden doméstico, aunque relacionada con la primera, por el hecho lamentable de que aún no esté publicado el *corpus* provincial elaborado por uno de nosotros y desde hace varios años en prensa², en el que se recogen varias de estas inscripciones.

El conjunto epigráfico que hoy damos a la luz se compone de 14 inscripciones³ realizadas en soportes diversos: 9 procedentes de la ciudad (5 de la muralla, 1 del Alcázar y 3 depositadas en

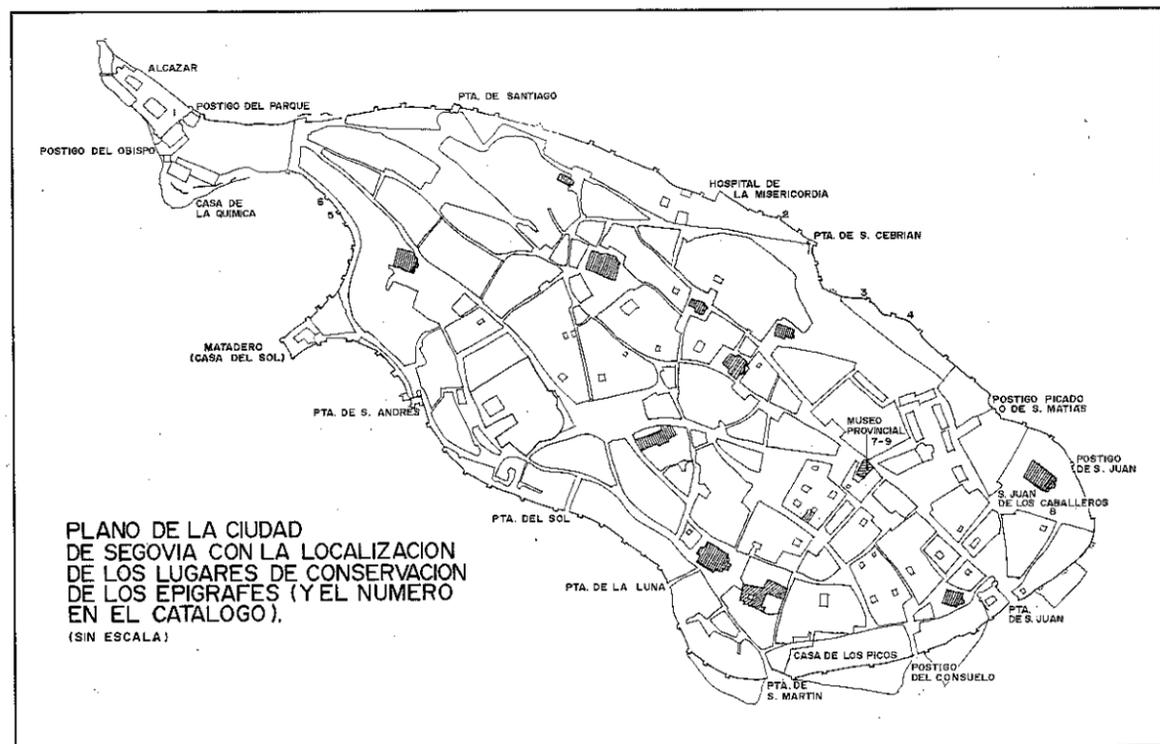
* En la localización y estudio de estas inscripciones han tenido también un trabajo destacado don Francisco de Pablos y don Antonio Martínez, aportando en ocasiones puntos de vista esenciales y, por supuesto, su apoyo técnico y su ayuda. Los mapas son de don J. L. Huertas.

¹ Véase A. L. Hoces de la Guardia y Bermejo, «Una inscripción romana dedicada a Titiana en Segovia», *Ge-rión* 7, 1989, pp. 265-267.

² J. Santos Yanguas, *Inscripciones romanas de Segovia*. Instituto Diego de Colmenares (En prensa). En adelante *IRSegovia*.

³ Únicamente ofrecemos aquellas que tienen inscripción, aunque también hemos encontrado varias anepígrafas que daremos a conocer en otro momento. Algunas de las que estudiamos no son absolutamente desconocidas, pues se ha dado noticia de ellas, pero únicamente su lectura sin ningún tipo de estudio epigráfico.

el Museo⁴, aunque de procedencia diversa) y 5 de la provincia (2 de Coca, 1 de Sepúlveda y 2 de Duratón). Salvo las 3 del Museo el resto se hallan empotradas en muros o edificios.



En general su estado de conservación no es demasiado bueno, dado que gran parte de ellas han sido halladas a la intemperie donde los agentes ambientales y la acción destructora del hombre (en muchos casos a través del monóxido de carbono de sus automóviles) las han ido deteriorando sin piedad⁵, y del resto algunas formando parte de paredes de edificios y, por ello,

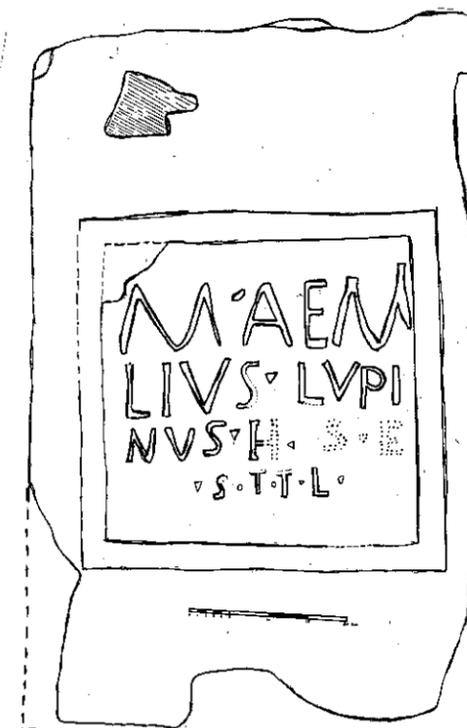
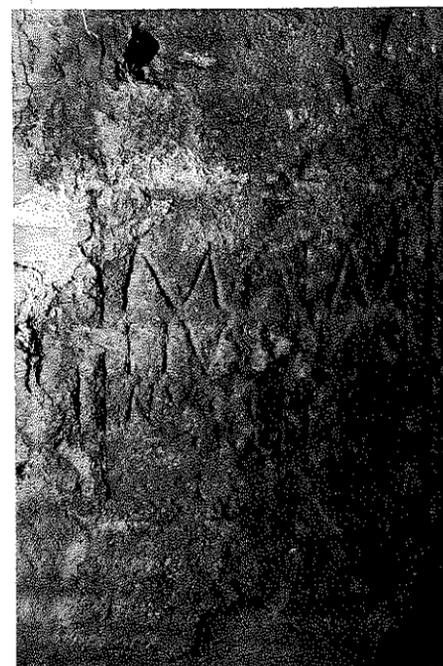
⁴ Agradecemos desde aquí las facilidades ofrecidas, ya desde que uno de nosotros inició en la década pasada el estudio de la epigrafía de Segovia, y la ayuda prestada por el Director, don Alonso Zamora Canellada, así como por el resto del personal del Museo Provincial de Segovia para el estudio de los epígrafes depositados en sus todavía desgraciadamente múltiples dependencias.

⁵ No estaría de más que los poderes públicos tomaran conciencia de la situación precaria en que se encuentran restos tan importantes del pasado de los segovianos para que con un pequeño esfuerzo económico pudieran extraerse las inscripciones de la muralla que aún (¿por cuánto tiempo?) no son anepígrafas y que pasaran a formar parte de la colección del Museo. De esta forma evitaríamos lo sucedido con inscripciones que eran le-

encaladas. No obstante, a pesar de estos problemas y de riesgos físicos por la ubicación de algunas de ellas, ofrecemos fotografías de todas ellas y, cuando ha sido posible, también calcos⁶.

SEGOVIA

1. Bloque cuadrangular de piedra caliza amarillenta (86,5 × 58 × 39 cm.) con inscripción funeraria. En la zona de la cabecera hay un orificio moderno que penetra hasta el exterior de la cara superior. La parte inferior está fracturada, aunque sin afectar al campo epigráfico, presentando a simple vista en su centro una especie de rebaje a modo de «oquedad» de 7 × 13 cm., que más que un orificio para depositar ofrendas parece consecuencia de la propia rotura.



*M(arcus) Aemi-
lius Lupi-
anus, h(ic) [s(itus) e(st)]
s(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*

gibles, no digamos ya en el siglo pasado, sino hace menos de veinte años, como la que se encuentra empotrada en la primera hilada de la pared interior izquierda saliendo por la Puerta de San Cebrián, y de las que en este momento no queda, no digamos ya, ni una sola letra, sino ningún elemento decorativo, ni casi ningún rasgo que haga sospechar que lo que ahora es una piedra más de

granito (más oscuro de lo normal, eso sí, por la contaminación) fue en su día un documento del pasado de los hombres que poblaron esas tierras en la Antigüedad.

⁶ Varios de los calcos han sido realizados *in situ* mediante papel de celofán, otros sobre las propias fotografías. Tanto unas como otros son obra de los autores del trabajo.

El campo epigráfico (38 × 40 cm.) está delimitado por una moldura y una línea incisa y rebajado con respecto al resto de la piedra.

El estado de conservación no es bueno, encontrándose la inscripción bastante desgastada y poco visible, sobre todo en la parte inferior derecha.

Se encuentra en el Alcázar pasada la entrada a mano derecha, empotrada en la pared enfrente de los servicios a un metro sobre la barandilla que da acceso a la escalera que baja a las mazmorras, en la realización de cuyas obras fue hallada⁷.

Las letras son capitales arcaicas. Las medidas de las mismas de la primera a la cuarta líneas son: 8,5; 6,5; 4,5 y 3,5 cm. respectivamente. Las interpunciones son claramente redondas, salvo al inicio y el final de la línea 4, que son triangulares. Hay nexos MI en la primera línea y AN, aunque la A no tiene trazo vertical, en la línea tercera, pero la inclinación del primer trazo vertical de la N nos lleva a pensar en ello.

Aemilius es un *nomen* muy frecuente en la epigrafía hispanorromana con cerca de 200 casos conocidos en inscripciones halladas en las tres provincias romanas, sobre todo en la Bética y la Tarraconense, dándose la máxima concentración en los *conventus* Tarraconense y Cordubense. También es frecuente en la epigrafía romana de Segovia⁸. El *cognomen* *Lupianus* es un *cognomen* relacionado con nombres de animales (Kajanto, p. 327). Es bastante poco común en la epigrafía romana. Es la primera vez que aparece en Segovia y no es muy común en Hispania donde se conocen cuatro casos más recogidos en los repertorios, 2 en *CIL* II, de los cuales uno en Cádiz en un *instrumentum domesticum* —6257 107— y otro en Evora, y los otros 2 en *HAEp.*, 172 - *Lupiana* - y 2489 - *Lupianus*).

2. Probable estela funeraria de granito gris claro (102, no original, × 55 cm. en los únicos lados visibles), fracturada en la parte superior afectando al campo epigráfico, por lo que probablemente se ha perdido el nombre del difunto en una o dos líneas. En la parte conservada (la inferior seguramente para ser hincada) no presenta ningún tipo de decoración y su estado de conservación es malo.

El campo epigráfico (30, no original, × 34 cm.) está delimitado por una línea incisa y rebajado con respecto al resto de la piedra.

Se halla empotrada en la primera hilada en el frente del segundo cubo de la muralla a la izquierda según se sale por la Puerta de San Cebrían⁹.

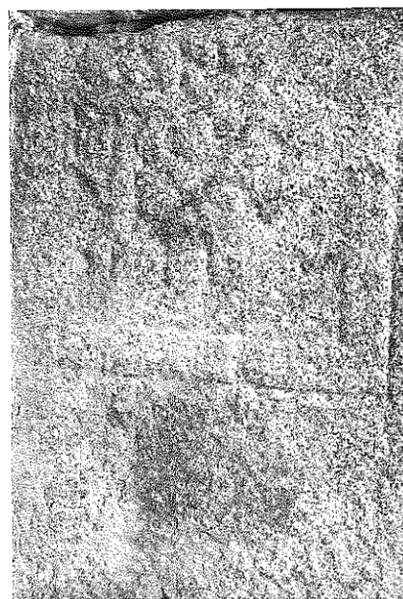
Las letras son capitales cuadradas del mismo tamaño en todas las líneas, 5 cm. Las interpunciones son redondas.

Hay dos nexos, uno en la línea 2.^a de las conservadas (VM) y otro en la línea 3.^a (AN, al que posiblemente le falte el trazo horizontal de la A, aunque hay restos de él, quizá un poco bajos).

⁷ Aparece como n.º 104 en J. Santos, *IRSegovia*, aunque con una lectura menos completa. Agradecemos al Sr. Otero las facilidades que continuamente nos ha dado para poder estudiar la inscripción cuantas veces lo hemos necesitado.

⁸ Véase el Índice de nombres personales en la obra de J. Santos citada anteriormente.

⁹ En la obra de J. Santos, *IRSegovia*, aparece como n.º 39, aunque no como inédita, sino equivalente a *CIL* II 2762.



[- - -]
Canta-
br(e)cum,
an(norum) LXXV.
S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).

Cantabrecum es un ejemplo más a añadir a los más de doscientos de organizaciones suprafamiliares o unidades organizativas indígenas recogidos y analizados por M.C. González. Esta misma unidad organizativa aparece en una inscripción de Poza de la Sal, aunque bajo la forma *Cantabrequin*¹⁰.

3. Bloque cuadrangular (56, no original × 72 cm. en el único lado visible) de granito gris claro, como la anterior, con frontón triangular formado por moldura, en el que apenas se conservan restos de decoración; en todo caso podría haber en el ángulo inferior del mismo rasgos de un círculo astral. El frontón mide 15 × 54 cm. en la parte exterior y 8 × 40 cm. en la interior. El bloque se encuentra fracturado en la parte inferior afectando al campo epigráfico, pudiendo haberse perdido alguna línea final de la inscripción.

El campo epigráfico (23, no original, × 44 cm.), que tiene forma de *tabula ansata* está rebajado con respecto al resto de la piedra y delimitado por una moldura.

Se trata de una inscripción doble con una disposición similar a la *CIL* II 2760 = 5777¹¹ del torreón de la esquina del matadero antiguo (Casa del Sol) más cercano al Alcázar con la fórmula de consagración D.M.S. fuera del campo epigráfico, pero, mientras en la inscripción citada el doble campo epigráfico está separado por una línea en relieve, casi diríamos por una moldura, en la inscripción que nos ocupa sólo podemos hablar de una posible línea incisa, aunque sin ningún tipo de seguridad. Coincide, además, que el *nomen* de uno de los individuos que aparecen en la *CIL* II 5777 es también, como en ésta, *Domitius*.

¹⁰ Para todo lo relacionado con la naturaleza y función de estas unidades organizativas indígenas es de obligada consulta la excelente obra de M. C. González, *Las unidades organizativas indígenas del área indoeuropea de Hispania*, Anejos de *Veleia* II, Vitoria-Gasteiz 1986, que continúa los trabajos de M. L. Albertos y J. Santos.

¹¹ Es la inscripción n.º 11 del *corpus* de J. Santos. De los individuos que en ella aparecen uno es un *Lucio* *D(omitio) Hirsuto Iuniori*, con el *nomen* que está representado doblemente en esta inscripción.

El estado de conservación es bastante deficiente debido a las concreciones de la piedra que sufren todas las inscripciones que, como ésta, se encuentran en la parte norte de la muralla.

Se halla empotrada formando parte de la primera hilada poco antes del tercer cubo saliendo por la Puerta de San Cebrián, a la derecha.



[D(ius)] M(anibus) [S(acrum)] (común a ambos campos)	
Domi-	Domi-
tiae	tium (sic)
op(timae) fi(liae)	p(ater) p(osuit) cl(arissimo) filio
5 o[- - -]	5 [- - -]

Las letras son capitales cuadradas todas ellas de 4 cm. con signos de interpunción redondos.

El antropónimo *Domitius*, con su variante femenina *Domitia* y morfológica *Domicius* aparece con relativa frecuencia como *nomen* en inscripciones que están repartidas por las tres provincias hispanas, pero con una concentración mayor en la Tarraconense y, sobre todo, en el *conventus* Cartaginense. En algún caso (concretamente dos en *CIL* II) aparece también como *cognomen*. En las inscripciones de Segovia únicamente aparece como *nomen* en tres ocasiones¹².

4. Bloque (75 × 53 cm. en el único lado visible) de granito gris claro, como los anteriores, sin decoración alguna, ni campo epigráfico delimitado. En general su factura es bastante poco cuidada, pues ni siquiera las líneas llegan todas hasta el mismo punto, circunstancia que, unida a su no muy buen estado de conservación, hace difícil descubrir su contenido exacto.

Se encuentra empotrada en la primera hilada del lienzo de la muralla entre el cuarto y el quinto cubo de la misma saliendo por la Puerta de San Cebrián, casi en una esquina que hace el lienzo y frente a la iglesia de la Santa Cruz.

¹² Véase el índice de nombres personales en J. Santos, *IRSegovia* (En prensa).



Q(uintae) Teti-
 ãe Move-
 q(um), ãn(norum) XXI.
 S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).

Las letras son bastante regulares, a pesar de lo dicho anteriormente. Todas miden 6 cm. Las interpunciones entre palabras y siglas son redondas. Hay nexos en la línea segunda de AE y en la línea tercera de AN.

La primera letra de la inscripción puede ser también una C, aunque es más probable la interpretación que damos nosotros por dos razones: el rasgo oblicuo que se aprecia en la parte inferior del espacio ocupado por esa letra y el hecho de que haya que pensar que esa letra sea la sigla de *Quintus*, que en este caso equivaldría al primero de dos *cognomina* de la difunta. También en el inicio de la línea tercera, donde hemos leído Q podría leerse ICO, con lo que resultaría *Moveico(n)*. El *cognomen Quintus*, que aparece en ocasiones con su variante morfológica *Quincus* no es muy frecuente en la epigrafía romana hispánica siendo los hallazgos más numerosos los de la Tarraconense. En Segovia lo conocíamos por las inscripciones *CIL* II 2742¹³, de la muralla, y la *CIL* II 2728¹⁴ de Coca.

La forma *Tetia* tiene un paralelo en Hispania en *Tetius Seticnas*, recogido en *HAEp.* 2698. Sin duda ambos están relacionados con el *cognomen Tetis* que aparece en la epigrafía hispana tanto en esta forma como en la de *Thetis*, aunque es poco frecuente (no llegan a 10 los ejemplos recogidos en *CIL* II, *EE* e *HAEp.*). Como *Tetis* lo conocemos por la inscripción *CIL* II 5781¹⁵, que

¹³ Aparece recogida con el n.º 13 en las de J. Santos. Es una *Domiti(a)e Quint(ae)*.

¹⁴ Es la n.º 65 de *IRSegovia* de J. Santos. Se trata de un *Val(erius) Quintus Narissi filius*.

¹⁵ Se trata de la inscripción n.º 29 del *corpus* de J. Santos.

se encuentra en la muralla de Segovia, en la cual el referido nombre personal aparece como genitivo de la filiación de una hija (*Anna*). Otro caso en *CIL* II 953 como *Tetis* y 3 como *Thetis* (*CIL* II 537, *Emerita Augusta*; 876 y 877 de *Salmantica*, en los dos casos *Iulia Thetis*).

Moveq(um) o *Moveico(n)* es un genitivo de plural que representa una unidad organizativa indígena de las estudiadas por M. C. González en la obra anteriormente citada y a las que ya hemos hecho referencia en la inscripción n.º 2 de las que damos a conocer aquí. Se trata de la primera vez que aparece en la epigrafía hispana y, aunque tiene una raíz no relacionada directamente con nombres del área indoeuropea, creemos que la lectura es del todo correcta. Si nos interesa resaltar que, tanto Quinta Tetia, como Anna, hija de Tetis están encuadradas en una organización indígena suprafamiliar, aunque no en la misma.

5. Bloque de caliza ocre clara (49, no original, × 30 cm. en el único lado visible), muy fragmentado, utilizado en la muralla en el frente del 7.º cubo del tramo comprendido entre el Matadero viejo o Casa del Sol y el Alcázar, formando parte del vierteaguas del citado cubo, que corresponde a las piedras de la quinta hilada a 2,15 ms. del suelo.

Sin campo epigráfico delimitado, las fracturas realizadas al labrarla con el fin de reutilizarla, que afectan a la parte superior de la inscripción y a los dos laterales, así como el estado de conservación deficiente hacen que su lectura resulte muy difícil y que no podamos ni siquiera aventurar una interpretación del texto.



[- - -]
 - - - - P - - - -
 - - - - OMI - - - -
 - - - - NI - - - -
 5 - - - - MA - - - -
 [- - -]
 [s(it)] t(ibi) t(erra)[l(evis)].

Letras poco cuidadas e irregulares, incluso con formas distintas para una misma letra. A pesar de ello, las letras de todas las líneas miden 4 cm.

También cabe la lectura de D en la línea segunda, pues el trazo vertical de la P parece un poco desproporcionado y OMV con nexo MV en la línea tercera.

6. Estela (podría ser también bloque) de caliza amarillenta (52 × 34,5 cm., ambos no originales, en el único lado visible). Se encuentra muy fragmentada, pues falta toda la parte inferior derecha de la piedra, no quedando original más que la arista lateral izquierda. La rotura, oblicua de derecha a izquierda en la parte derecha de la estela, afecta al frontón, del que no quedan apenas restos, al campo epigráfico en toda su parte derecha y a la parte de la estela que está debajo de la cartela. No tiene ningún tipo de decoración¹⁶.

El campo epigráfico (36,5 × 30/15 cm., no original), está delimitado y rebajado con respecto al resto de la piedra, aunque la delimitación no tiene ningún tipo de moldura o resalte.

Su estado de conservación no es bueno, no sólo en el conjunto de la estela, sino sobre todo en algunas de las zonas del campo epigráfico.

Se encuentra empotrada en sentido horizontal en el lienzo de la muralla, pasado el octavo cubo de la misma desde el Matadero antiguo o Casa del Sol formando parte de la tercera hilada a 1,27 cm. del suelo. Hasta el momento es la última que se encuentra entre el Matadero y los jardines del Alcázar.



D(iis) [M(anibus)]
 Metel[ae - - -]
 [- - -], an(norum) X[- - -]
 d(onum) fecit) ADV[- - -]
 5 contub[ernali - - -]

¹⁶ Aparece como n.º 20 en la obra de J. Santos, *IR-Segovia*.

Las letras no son muy regulares ni cuidadas, aunque sí tienen tamaño parejo todas las de la misma línea: 6 cm. la de la línea primera, 5 cm. las de las líneas segunda, tercera y cuarta y 4 cm. las de la línea quinta. En la línea segunda parece que el espacio entre la primera E de *Metellus* y la T es excesivo; no obstante, se ve claramente que debe haber habido un desconche al grabar la inscripción y, por ello, el artífice ha dejado tal separación, circunstancia que no es infrecuente en la epigrafía romana provincial.

El *cognomen Metellus* es bastante escaso dentro de la epigrafía latina de Hispania, pues únicamente tenemos noticia en *CIL* II de una *Metella* en Arlanza - Burgos (*CIL* II 5803), no estando recogida ninguna inscripción hispana con este nombre personal ni en *EE*, ni en *HAEp*. Posiblemente en Segovia tengamos otro *Metellus* en *CIL* II 2744¹⁷ de la muralla, si es que hay que leer como tal y no como *Maecianus* el *cognomen* del individuo que allí aparece.

Aunque por lo conservado no podemos saber si se trata de un masculino o un femenino, nos inclinamos por lo segundo, basándonos en el término *contubernalis* de la línea final. Se trataría de la mujer compañera de esclavitud, con lo que tenemos otro caso más de esclavitud a unir a *Victor servus*¹⁸.

En cuanto al nombre del marido quizá podamos pensar en *Adulus*, *Adurnus*, *Adurius*¹⁹.

7. Bloque cuadrangular de caliza grisácea (36, no originales, × 26,5 × 21 cm.) sin ningún tipo de decoración, ni campo epigráfico delimitado. Su estado de fractura y conservación es tal que no podemos saber con certeza el número de líneas escritas en el trozo que se conserva, aunque por lo menos hay letras en cuatro y posiblemente hay otras dos sobre éstas. Las fracturas de la parte superior e inferior se aprecian claramente.



Hallada en el atrio de la Casa de los Picos al realizarse las obras de restauración de este típico edificio segoviano formando parte de una pared y enclavada, lo que hace difícil la lectura en su estado actual al haber abundantes restos de cal que tapan las muy borradas letras, a pesar de los intentos de limpieza realizados con pocos resultados por el peligro de destrucción de la inscripción debido a la naturaleza caliza del soporte. Forma parte de los fondos del Museo Provincial en cuyo edificio se encuentra depositada con el n.º de inventario AZ 396²⁰.

¹⁷ Se trata de la inscripción n.º 4 de las de J. Santos. Señala un *Sexto Licinio Metello*.

¹⁸ Véase J. Santos, *Zephyrus*, XXX-XXXI, 1980, p. 264, n.º 1. Es la n.º 16 de *IRSegovia*.

¹⁹ Véase M. L. Albertos, *Onomástica personal...*, p. 8 y sus trabajos más recientes.

²⁰ Es la inscripción n.º 54 del *corpus* referido de J. Santos.

[- - -]
 [- - -]
 [F]la(v)i filio
 Dom[itio] - ae],
 5 an(n)o(rum) LXX,
 [f]ilius po -
 [suit - - -]

Todas las letras conservadas, que son de mala factura, miden 3 cm. En la línea quinta (tercera de las que conservan texto) hay un nexo AN. No se aprecian signos de interpunción.

El hecho de que el nombre del padre que constituye la filiación sea *Flav(us)* nos permite situar la inscripción en el s. II d. de C., pues estos antropónimos están relacionados con la acción de los Flavios en Hispania. El antropónimo *Domitius* ya lo hemos analizado en la inscripción n.º 3 y allí remitimos.

8. Bloque de forma cuadrangular de caliza blanquizca (97, no original al parecer, × 58 × 30 cm.) con dos partes bien diferenciadas. En la parte superior, que es una cabecera recta, tiene un tímpano circular inscrito (27 × 40 cm.), rebajado con respecto al resto y delimitado por una línea incisa y una moldura plana semicircular del mismo ancho (9 cm.) que la banda que enmarca el campo epigráfico. En el centro del tímpano quedan restos que pueden corresponder a un círculo similar al del resto de las estelas discoideas o a una *patera* bordeada casi en su totalidad por una corona vegetal. La parte superior se completa con una banda (13 × 40 cm.) que separa el tímpano del campo epigráfico y en la que quedan restos de la fórmula de consagración *D.M.S.* La parte inferior está compuesta por el campo epigráfico (33 × 38 cm.) enmarcado y rebajado. Debajo del campo epigráfico se ha producido una fractura en sentido horizontal, que afecta a la parte destinada a hincar en tierra esta lápida funeraria²¹.

El estado de conservación es muy deficiente por lo que la lectura se hace difícil. No obstante la suerte de haber encontrado la inflexión perfecta de luz en su lugar de conservación, el uso de fotografías realizadas con distintos tipos de película y de iluminación y las concreciones que aún quedan en la piedra nos han permitido completar una lectura que creemos no está muy alejada de la realidad.

Forma parte de los fondos del Museo Provincial, estando depositada en la iglesia de San Juan de los Caballeros, desconociéndose su procedencia. No obstante, el que aparezca una corona de laurel entre sus elementos decorativos, similar a la de otra inscripción de Segovia aparecida en la necrópolis medieval de San Juan de los Caballeros²², y el que ambas estén realizadas en el mismo tipo de piedra caliza nos hace pensar que fuera realizada en alguno de los talleres de Segovia.

²¹ Corresponde a la n.º 55 del *corpus* que, elaborada por J. Santos, está en prensa.

²² A. Zamora Canellada, «Datos en torno a la necrópolis medieval de San Juan de los Caballeros de Se-

govia», *NAH* 6, 1979, pp. 587 y ss. y J. Santos, *op. cit.*, n.º 49.



D(ius) M(anibus) [S(acrum)].

C(ai) Novio

Vanno, an(norum)

L, viv(u)s Cai-

5 *i filio), pater*

faciendum) curavit).

Letras capitales bastante deterioradas, todas ellas de 5 cm. Los signos de interpunción parecen redondos en línea cuarta y triangulares en la quinta. Hay un nexo VA en la línea tercera.

Quizás el *cognomen* *Vanno* pudiera leerse como *Vannio*, pero, en cualquier caso, sería un *happax* con respecto a la lista de *cognomina* de Kajanto²³.

Novius es un *nomen* plenamente latino, aunque en Segovia no haya sido documentado hasta ahora, ni tampoco sea muy frecuente en Hispania (en *CIL* II únicamente hay recogidos 3 casos-*L. Novius Rufus, leg. Aug. pr. pr.* 4125. Tarraco; *Novius.* 496940. Origen incierto y *Novii.* 6257130. Hispalis- y 1 en *EE* IX, *L. Novius Crispinus*).

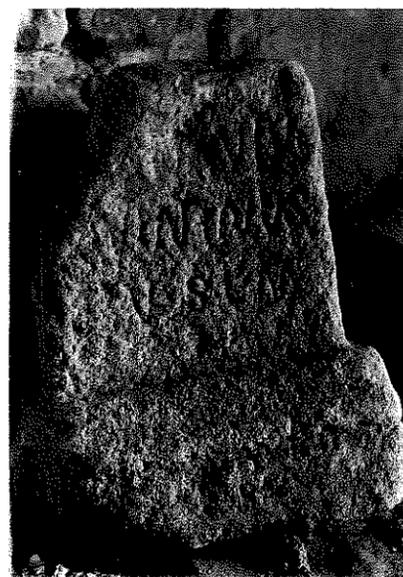
9. Ara de granito gris oscuro (56, no originales, × 46 × 26/30) con basa en la parte inferior (11 × 46 × 10 cm.) cuyas molduras están muy gastadas. Está rota por la parte superior del prisma, por lo que faltan las volutas, la parte superior y el ángulo izquierdo del prisma, donde debían estar tanto el nombre de la divinidad como el inicio del nombre del dedicante.

El campo epigráfico (37, no original, × 37,5 cm.) coincide con la cara anterior del prisma y no está delimitado con respecto al resto de la piedra.

El estado de conservación no es bueno, apreciándose un desgaste general de toda la piedra.

²³ I. Kajanto, *The Latin Cognomina*, Helsinki 1965. No recoge ninguna forma parecida.

Hallada en una casa antigua cerca de la iglesia de Santo Tomás formando parte de una esquina, fue sacada de allí al derribar la casa para hacer un edificio nuevo. Actualmente pertenece a los fondos del Museo Provincial y se encuentra en el zaguán del propio edificio del Museo²⁴.



- - -]

[Co]s[co]nius

Oviniānus

v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)

Las letras son capitales alargadas, midiendo todas ellas alrededor de 5 cm. Hay un nexo AN en línea segunda de las conservadas. Las interpunciones son redondas.

Martín ofrece dos interpretaciones:

a) *Iulius Iulianianus votum solvit libens manibus.*

b) *Sulus Sulianianus votum solvit libens matribus.*

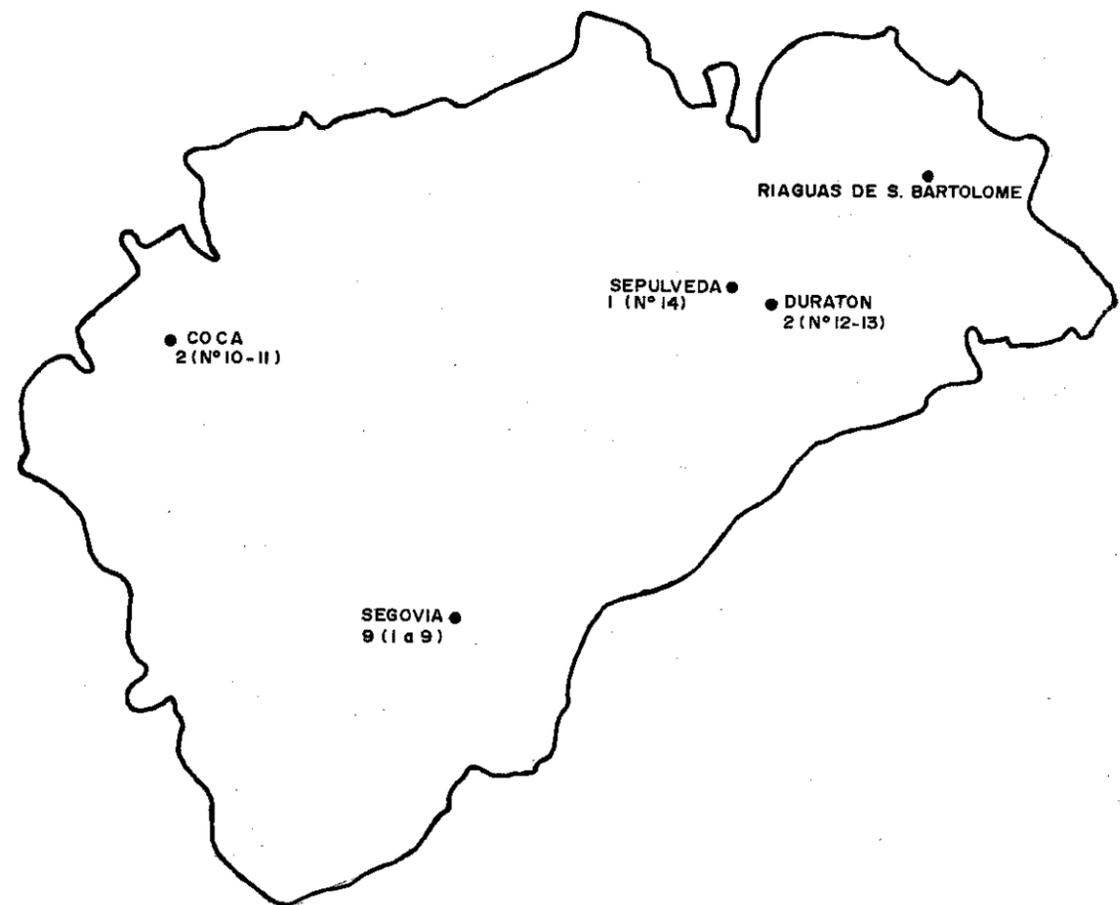
El antropónimo *Cosconius* es la primera vez que aparece en Segovia. No es muy frecuente en el resto de Hispania (2 casos en *CIL* II -*L. Cosconius L.f. Vallatensis augur.* 2647., Astorga y *C. Cosconius L.f. Taurus Ilvir.* 1476. Astigi (Ecija)- y 1 en *HAep.* -*L. Cosconius Reburrus.* 1211).

En cuanto al *cognomen* del dedicante, de acuerdo con el estado actual de la piedra y el espacio posiblemente escrito, una vez comprobada la lista de *cognomina* latinos de Kajanto²⁵ y los índices de los repertorios más importantes, la posibilidad más viable es *Ovinianus*, que aparece como *cognomen* en *CIL* II 4232 (Tarragona) de un individuo natural de Tarraco y *flamen* de la Provincia Hispania Citerior, y posiblemente en *CIL* II 5650, cerca de Zamora, [Ov] inianus.

²⁴ J. M. Martín dio noticia de su existencia en El Adelantado de Segovia del lunes 22 de Mayo de 1972, p. 3 («Una nueva lápida romana encontrada en la ciudad»), aunque con una lectura que deja mucho que desear, en cuanto a lo que, de hecho, está escrito en la inscripción y al conocimiento por parte del autor de las fórmulas y

abreviaturas utilizadas en la epigrafía romana. Lo vemos en el texto. No consideramos, por ello, que esta noticia deba ser tomada como edición del primer ara votiva conocida en Segovia hasta ese momento. En el repertorio de J. Santos aparece como n.º 1.

²⁵ I. Kajanto, *op. cit.*, pp. 152 y 403.

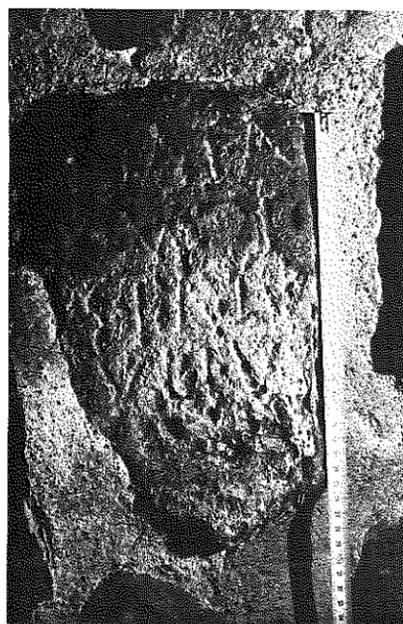


HALLAZGOS EPIGRÁFICOS EN LA PROVINCIA DE SEGOVIA
(Y NÚMERO EN EL CATÁLOGO)

C O C A

10. Lápida funeraria (31 × 19 cm. en el único lado visible) muy fragmentada, pues tiene todos sus lados fracturados con rotura antigua, por lo que la inscripción está bastante mutilada, está muy erosionada y la conservación es mala. No presenta ningún tipo de decoración, aunque nos es muy difícil saber si ésta existía o no por lo poco que queda del monumento original. En la parte inferior de la piedra se aprecian restos de moldura que delimita el campo epigráfico, que se halla rebajado con respecto al resto de la piedra.

Fue hallada en los bajos comerciales (un bar-restaurant en la actualidad) de la calle Valdenebro, n.º 27 de la localidad de Coca. Allí se conserva empotrada en la pared²⁶.



[- - -] *Nata*[*li* - - -]
an(*norum*) *XX*, *M*(*arci*) *f*(*iliae*)[- - -]
[- - -] *Atiliu*[*s* - - -]
[- - -] *ulius*[- - -]

5 [*posuerunt*] *s*(*it*) *t*(*ibi*) [*t*(*erra*) *l*(*evis*)].

Letra capital rústica bastante descuidada de 3 cm. en todas las líneas, teniendo un *ductus* bastante regular y profundo las conservadas. En la línea primera la segunda A no tiene trazo horizontal.

La onomástica de la inscripción es completamente latina. *Natalis* es un *cognomen* no muy abundante en la epigrafía hispana (8 casos recogidos en *CIL* II, 2 en *HAep.* y 2 en *EE* IX), correspondiendo en su mayor parte al *conventus* Tarraconense. En Segovia se documenta en *CIL* II 5776 (= 2759)²⁷ de la muralla y en *CIL* II 5095 (= 3089)²⁸. Los otros dos nombres personales pueden ser los *nomina* de dos individuos distintos, pues cada individuo lleva un solo *nomen*. Precisamente por tener *nomen* distinto podemos pensar en el padre y el marido, o el marido y

²⁶ J. F. Blanco, *Monedas y circulación monetaria en Coca*, Segovia 1987, p. 18, da noticia de esta inscripción con unas primeras impresiones sobre su lectura, pero sin aportar más datos. La lectura que da es la siguiente: ...NATA/...XV.../...T...L/...V..IV.

²⁷ Aparece en ella un *Natali*, *cognomen*, como único elemento del nombre, perteneciente a una mujer, se-

gún se deduce del resto de la inscripción. Es la n.º 8 del *corpus* de J. Santos.

²⁸ Un estudio detallado de esta inscripción puede verse en J. Santos Yanguas, «La inscripción del Puente Talcano, Sepúlveda, Segovia. (*CIL* II 5095 = 3089). Nueva lectura e interpretación», en *Symbolae L. Mitxelena oblatae*, Vitoria 1985, vol. I, pp. 537-545.

el hijo de la difunta o difunto. *At(t)ilius* aparece con cierta frecuencia en la epigrafía romana peninsular, con más de 60 casos recogidos en los repertorios hasta 1950, repartidos por las tres provincias hispanas, pero con hallazgos muy escasos en la Bética y con una concentración mayor en los *conventus* Cluniense, Cesaraugustano y Tarraconense. En Segovia tenemos una sola inscripción con este nombre personal, la *CIL* II 2737²⁹, de la que en la actualidad desconocemos su paradero. *Iulius* no aparece en la epigrafía de Segovia. Sin embargo se trata de uno de los *nomina* más frecuentes en la epigrafía romana de Hispania, habiendo sido recogidos 393 casos en *CIL* II y 97 en *HAEp*. Las inscripciones que lo contienen han sido halladas por toda la Península, pero sobre todo en la Bética y la Lusitania y las zonas más orientales y meridionales de la Tarraconense. Los hallazgos son muy escasos en los *conventus* del Noroeste (*Lucensis*, *Bracarum* y *Asturum*) e incluso en el *Cluniensis*.

11. Gran laja de pizarra poco consistente (107 × 90, no original?, × 15 cm.) sin forma definida, aunque tendente a cuadrangular, y con apariencia de haber sido recortada en alguno de sus lados.

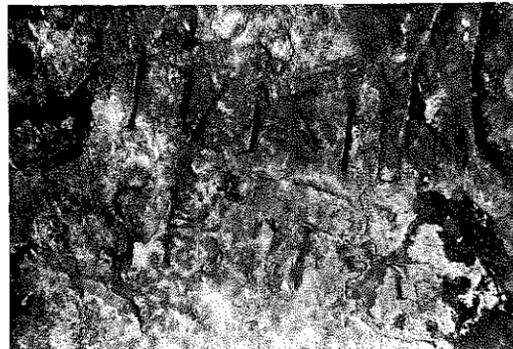
No tiene campo epigráfico delimitado, ni decoración exterior a la inscripción. Dentro de ésta y usadas como signos de interpunción de la fórmula de consagración aparecen una palma entre D y M y otra palma inacabada entre M y S.

Su estado de conservación es bastante bueno en general, aunque haya algunos desconches importantes que afectan a parte de la inscripción y las letras hayan sido resaltadas con pintura azul (afortunadamente poco a poco borrada), lo que hace que, en algunos casos, sea difícil descubrir lo que realmente está escrito.



²⁹ Se trata de una inscripción también desaparecida, en la que aparece una *Attilia Antonina Quinti filiae*. Tiene el n.º 36 en *IRSegovia*, de J. Santos.

Hallada durante la realización de trabajos agrícolas en la finca «El Pinar Nuevo», de Coca, formando parte de la tapa de un enterramiento de la *villa*, en el que, violado, se mezclaban los restos óseos de dos individuos, debemos a la diligencia de Juan Francisco Blanco García el que hoy sea visitable y susceptible de ser estudiada en el Museo Arqueológico de Coca³⁰, donde hemos podido visitarla y estudiarla recientemente.



D(iis) M(anibus) S(acrum).
Quinti[ian]o, an(norum) L[...],
et Flam[in]illa, an(norum) [- - -],
vivi sib[il]i p[ro]sueru[nt].
 5 *spe[c]t[ul]a b[ic] s[iti]. [S(it)] t[ibi] (sic)*
t[erra] t[er]vis.

Letras bastante desiguales en cuanto a modelo y forma, así como en cuanto a la regularidad de las líneas, aunque en algunos casos hay un intento de perfección. Miden: 8 y 9 cm. las de la primera línea, 7 cm. las de la segunda, 5 cm. las de la tercera, 4 cm. las de la cuarta y 5 cm. las de la línea quinta. En la línea cuarta la segunda I tiene un extraño apéndice en la parte inferior izquierda. Las interpunciones son una palma y otra inacabada en la línea primera y una interpunción triangular en la línea tercera, aunque en algunos de los desconches actuales es posible que hubiera signos de interpunción que hayan favorecido esos desconches.

La lectura de la quinta línea puede ser también *spe[c]t[ul]a b[ic] s[iti]*, por la forma de lo que hemos dado como T de *tibi*. Por otra parte, hay otra lectura posible de la primera parte de la línea: *SPL·T·IIS·TTL*. La onomástica es plenamente latina. De los *cognomina*, *Quintilianus* es derivado de un gentilicio³¹, siendo en ambos casos la primera vez que aparecen en Segovia. *Quintilianus* no es muy frecuente en la epigrafía romana de Hispania con hallazgos recogidos en *CIL* II de Evora (124), Soria (2838), Madrid (3068), Sagunto (6032) y Tarragona (6106), es decir, diseminados por la zona central y meridional de la Península. En todos los casos se trata de *ingenui*, teniendo alguno de ellos cargo religioso (Tarraco, *Claudius Quintilianus magister larum*). En cuanto a *Flaminilla* es *happax* en los grandes *corpora* o repertorios de epigrafía hispana realizados hasta el presente, aunque conocemos en Iruña (*CIL* II 5816) un *Flaminus* o *Flaminus*, que tiene relación con él. Kajanto no lo recoge en su obra antes citada.

DURATON

12. Bloque fragmentado de caliza rojiza procedente de El Villar de Sobrepeña, según noticia de los habitantes de Duratón, siendo la de los alrededores blancuzca y de peor calidad (7/41,

³⁰ Noticia, aunque no edición, ni foto de esta inscripción tenemos en J. F. Marco, *Moneda y circulación...*, p. 18, nota, que adelanta la siguiente lectura sin más datos:

D(palma) M (palma inacabada) S/QVINTIL...O AN.../ET FLAM...ILLA AN/VI VIST...SV.../SP...IS...T...

³¹ Véase I. Kajanto, *op. cit.*, pp. 139 y ss.

no original, × 87 × 22 cm.), utilizado como escalón en la escalera de caracol de subida a la torre de la iglesia de Duratón y, por ello, labrado de forma trapezoidal. No tiene ningún tipo de elemento decorativo. Se encuentra bastante gastada por el uso, ocupando las letras únicamente una parte de la cara inscrita³².

Es el quinto escalón de la escalera de subida a la torre de la iglesia de Duratón recientemente reformada.



[- - -]
[- - -] *al pa(ter?)*
[- - -] *filio*
[- - -]?

Las letras son bastante regulares y cuidadas midiendo 8 cm. las de la primera línea que se conserva y 8,5 cm. las de la segunda. La A de la línea primera conservada carece del ángulo superior, que ha perdido al dar la forma del escalón a la piedra.

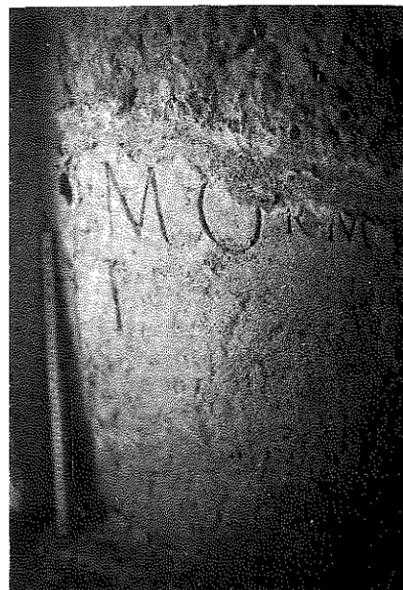
El único signo de interpunción existente en la línea primera es triangular.

13. En la entrada a la torre de la iglesia de Duratón, a la izquierda, en la primera hilada se encuentra un bloque de piedra caliza rojiza (55 × 54 × 20, ninguna de ellas original) de El Villar de Sobrepeña, como la de la inscripción anterior y la de la segunda ventana de la escalera en sentido ascendente (*CIL* II 2769 y ad. n. 2769, p. 709), rota en su parte izquierda y labrada en su parte derecha para realizar el recodo de la escalera en sentido oblicuo.

La cara anterior tiene grabadas dos líneas, la primera con letras de distinto tamaño. No hay campo epigráfico y el estado de conservación de lo inscrito es bueno.

De la primera línea, M y O miden 9 cm. mientras que RAM miden 3 cm. La T de la segunda línea mide también 9 cm. lo que unido a la separación existente entre la O y la R de la primera línea puede llevarnos a pensar que las tres últimas letras (R y nexos AM) de la primera línea han sido grabadas posteriormente, a pesar de que el *ductus* es de la misma calidad.

³² Se trata de la n.º 76 del repertorio de J. Santos. En la construcción de la iglesia de Duratón se utilizaron dos tipos de piedra caliza, una rojiza más consistente, procedente de El Villar de Sobrepeña, y otra bastante clara y más débil del propio término de Duratón.



[- - -] *mo ram*
[- - -] *t*

No estamos seguros, por otra parte, de que sea una inscripción romana o de que haya sido realizada con posterioridad.

SE P U L V E D A

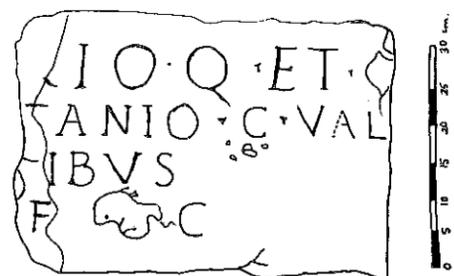
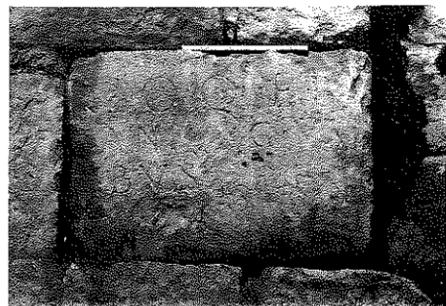
14. Bloque de caliza amarillenta (71 × 102/95, ambos no originales, × 33 cm.) con inscripción monumental, fragmentado en la parte izquierda afectando a la inscripción. En la parte trasera tiene un rebaje angular irregular, quizá para ser empotrado en algún muro. Mide 9/13 cm. de profundidad y unos 10 cm. de ancho.

De acuerdo con la distancia entre la F y la C de la última línea y ésta y el borde derecho de la piedra, que parece puede ser original, el trozo fracturado y perdido de la parte izquierda pensamos que mediría unos 42 cm.

No tiene campo epigráfico delimitado y su estado de conservación es aceptable, salvo en alguna de sus partes.

Se encuentra empotrada a 2,40 ms. del suelo en la parte este de la muralla de Sepúlveda formando parte de un cubo de la misma que está en la zona de la pista de tenis de la casa del Sr. Ponce³³ en la citada localidad. A su lado en el lateral del cubo de la muralla hay también empotrado un bloque que por la naturaleza de la piedra, su forma (se puede considerar como rebaje una parte labrada de la misma) y sus medidas no sería raro que se tratara del fragmento que le falta a la inscripción. La cara inscrita estaría colocada hacia dentro.

³³ Agradecemos las facilidades dadas por los propietarios de la finca para estudiar y fotografiar la inscripción cuantas veces han sido necesarias. Esta inscripción está recogida en J. Santos, *IRSegovia*, con el n.º 96.



[- -]

[- -]rio q(uirina tribu) et

[- -]tanio, G(aius) Val(erius)

[- -]fratr}ibus

5 faciendum) curavit).

Letras capitales cuadradas muy cuidadas. Las de la primera línea conservada miden 12 cm., 8 cm. las de la segunda y tercera y 9 cm. las de la cuarta. Los signos de interpunción son triangulares, faltando algunos por desconche de la piedra.

Parece ser que el individuo que aparece en la primera línea es un ciudadano romano adscrito a la tribu Quirina, tribu a la que están adscritos los ciudadanos de muchos núcleos que recibieron el estatuto jurídico superior con los Flavios, con lo que en cierta medida se está confirmando lo expuesto por uno de nosotros sobre la existencia en la zona de un núcleo organizado al modo romano y con un estatuto jurídico superior³⁴.

Si reconstruimos parte de la cuarta línea como [fratr}ibus, podemos relacionarlo con la existencia de un *collegium*, al que pertenecerían tanto [- -]rio, como [- -]tanio y el propio G(aius) Val(erius), ya que una de las acepciones del término *frater* es la de sacerdote de un mismo colegio³⁵.

El *nomen Valerius* es muy frecuente en la epigrafía romana hispana, pasando de 600 casos en los repertorios tradicionales (*CIL* II, *EE* e *HAEp.*), repartidos por toda Hispania, aunque más frecuentes en la parte sur del conventus Tarraconense. En Segovia tenemos catorce casos de *Valerius* -a y 2 de *Valerianus*³⁶.

(UPV/EHU)
(I.N.B. COCA)

JUAN SANTOS YANGUAS
ANGEL L. HOCES DE LA GUARDIA BERMEJO

³⁴ Véase J. Santos, «La inscripción del Puente...», art. cit., pp. 540 y ss.

³⁵ Sobre los distintos tipos de *collegia* en Hispania véase J. M. Santero, *Asociaciones populares en la Hispania romana*, Sevilla 1978.

³⁶ Véanse los Índices de la obra de J. Santos, *IRSegovia*, cit.